

Justo de la Cueva

¡A romper! ¡Por la ruptura democrática!

Carta a mi amigo y compañero Carlos Martín Ramírez
que malvive en Madrid



Justo de la Cueva Alonso

Querido Carlos:

Esta va a ser una carta apresurada, pergeñada en la mesa de un café entre apretones del trabajo que felizmente se nos acumula aquí. Porque los hechos se multiplican y el trabajo se amontona de cara al envite decisivo para conseguir en Euskadi la ruptura democrática con el régimen franquista, hoy disfrazado de pseudodemocracia burguesa, tras la metamorfosis nazifascista del Estado español. Cuando al comprar tu semanal ejemplar de PUNTO Y HORA te tropieces con esta carta podrás comprobar otra vez que tu otra compra habitual (ese pseudoprogre y pseudoliberal diario llamado «El País») es una muestra eminente de que la vida política del Estado español es un baile de disfraces, un concurso de máscaras. Porque ese pseudodemócrata, pseudoliberal y pseudoprogresista diario madrileño, que presume y hace dengues de objetivo, está sometido a la censura política previa y dobla la testuz impotentemente mansa ante el látigo de los cómitres de los poderes llamados «fácticos» por los que no se atreven a señalar abiertamente su filogenia nazi-fascista por vía directa y sin solución de continuidad con el régimen franquista.

Hasta la fecha en que te escribo, martes 12 de enero, «El País» te ha ocultado, como a sus otros cientos de miles de lectores, la noticia de la retirada de HERRI BATASUNA de Navarra, de las instituciones mal llamadas forales (Parlamento Foral y Diputación Foral de Navarra). Esa ocultación, compartida por otros muchos diarios madrileños, seguro que obedece a las consignas de los órganos censores que yugularon la difusión de la noticia, después de que se les colara (por error sin duda) en los informativos de RTVE (TVE y RNE) de las nueve de

la noche del día 30 de diciembre, fecha en la que los teletipos de agencia la repiquetearon.

Y se os ha ocultado con la mejor técnica censora franquista de antaño, porque esa noticia es, claramente, una piedra de toque. Un instrumento para comprobar la endeblez y la falsedad de la reforma nazi-fascista del Estado español. Los navarros de HB se retiran de las instituciones pseudodemocráticas de la reforma neofranquista para advertir con hechos a los demás navarros que ha llegado la hora de cerrar filas con los demás vascos del resto de Euskadi y marchar a banderas desplegadas para conseguir la ruptura democrática con el régimen franquista. Que es preciso arrancar a ese régimen la máscara pseudodemocrática con que ha pretendido ocultarse tras esa parodia, tras esa farsa llamada «transición democrática». Los espantosos componentes nazi-fascistas del Estado español fueron implantados en estas tierras en el período 1936-1939 cuando con la ayuda de los nazis alemanes y de los fascistas italianos, tuvo trabajo éxito la intentona golpista de los militares que, perjuros y sediciosos, se rebelaron contra el Gobierno legítimo al que debían obediencia y contra la Constitución que debían defender y proteger. Esos espantosos componentes nazi-fascistas no se crean pues hoy, ni se destruyen. Sólo se metamorfosean. Pero así como en la mariposa sigue vivo el gusano que antes fuera, así sigue siendo nazi-fascista el Estado español franquista después de su metamorfosis, después de su Constitución del 78.

La mejor prueba la tienes en que esos golpistas del 23-F son reincidentes. Milans del Bosch usó ilegítimamente sus tanques en Valencia, rebelándose contra el Gobierno y el Parlamento y contra la

Constitución de 1978. Pero es que ya lo había hecho así antes, cuarenta y cinco años atrás, usando ilegítimamente sus armas, rebelándose contra el Gobierno y el Parlamento y contra la Constitución de 1931. El licenciado en Derecho que hay en mí siente intensa curiosidad por saber si el Consejo de Guerra (si se celebra) va a apreciar o no esa reincidencia como agravante de la responsabilidad.

En esta situación las causas están muy claras por aquí, Carlos. Los navarros de HB se retiran de las instituciones de la Reforma nazi-fascista del Estado español para luchar hasta el final por conseguir la única solución válida: la ruptura democrática. Porque es la única forma de conseguir la Paz con mayúsculas, la paz que todo este pueblo vasco anhela y desea en el fondo de su alma, paz imposibilitada, hoy, por la violencia que el Estado nazi-fascista español desata contra este pueblo para impedirle su propio reconocimiento como tal, para impedirle resolver los problemas económicos sociales y de identidad que tan gravemente tiene planteados hoy.

Sólo la ruptura democrática permitirá al pueblo vasco ejercer su derecho de autodeterminación, el derecho a su independencia. Sólo la ruptura democrática traerá la paz a una Euskadi que no se rinde, que no se vende, que no cede a las amenazas, ni a la coacción.

Así están las cosas, Carlos. Así de claras. Te diré que la espléndida tenacidad, el ánimo y la esperanza que rebosan las gentes de esta tierra son su verdadera fuerza. Son las luminarias que anuncian su victoria.

¡Un abrazo, Carlos, para tí y saludos a los compañeros que trabajan por ahí.